

Capacitador Artículos

JUNIO 2024

Nehemías: un líder visionario, misional y estratégico	2
Nehemías: un modelo de liderazgo	6
Misión simplificada	10
Cultivando la salud de una iglesia	13
Herramienta de la iglesia: prácticas de discernimiento	17
Introducción a la planeación estratégica	18
¿Dónde está Jesús? Parte 2	21

Nehemías: un líder visionario, misional y Estratégico

INICIO



Un líder visionario articula y aplica el pensamiento futuro de manera que involucra y motiva a otros.



Por Heber Ticas, Superintendente de América Latina

Tal vez recuerdes el llamado de Dios en la vida de Nehemías. Nehemías fue llamado de la vida de la realeza de ser copero del rey Artajerjes, hacia su turbulenta

ciudad de ancestral, Jerusalén. Su misión era reconstruir las murallas de Jerusalén que estaban en ruinas. La misión era tal que exigía un líder que poseyera múltiples dotes de liderazgo. Nehemías fue un líder visionario, misional y estratégico que ejecutaría fielmente la misión. En medio de dificultades abrumadoras y desafíos constantes, nunca vaciló y vivió la misión que Dios le había encomendado con gran eficiencia. Reclutó, inspiró y movilizó a una multitud de personas para llevar a cabo la misión de reconstruir los muros, y en sólo cincuenta y dos días, los muros de Jerusalén fueron reconstruidos.

Nehemías poseía una gran habilidad para armonizar su misión divina con los ritmos cotidianos de la vida y sus desafíos. Para llevar a cabo la misión de Dios, Nehemías necesitaba emplear un liderazgo tanto visionario como estratégico.

Un líder visionario es aquel que, por el Espíritu, define una imagen clara del futuro preferido. En el caso de Nehemías, una vez que Dios conmovió su corazón con respecto a la condición de los muros y las puertas de Jerusalén, Nehemías rápidamente puso en marcha un plan para comenzar a avanzar hacia esa visión. Es importante notar que el acercamiento de Nehemías estuvo bañado en oración constante ante el Señor.

Un líder visionario también es capaz de articular y aplicar el pensamiento futuro de manera que involucre y motive a otros con este futuro en mente. Esto fue evidente en la conversación de Nehemías con el rey Artajerjes (**Nehemías 2:1-8**). Entró en la corte del rey con una comprensión clara de lo que se necesitaba para cumplir la misión. Como el futuro preferido estaba claro en su mente, pudo articular el pensamiento futuro de tal manera que obtuvo del rey todo lo que se necesitaba para reconstruir los muros y las puertas de Jerusalén.

Una visión sin pensamiento estratégico no llegará muy lejos y una estrategia sin planeación estratégica también fracasará. Proyectar y sostener una visión requiere conciencia misional y liderazgo estratégico. Un líder estratégico lidera con claridad y está constantemente consciente de los obstáculos misionales que se desvían del futuro preferido. Este tipo de líderes refuerzan constantemente la visión y celebran los pasos graduales hacia esa visión.

Liderar estratégicamente requiere planificar estratégicamente, pero no se puede planificar estratégicamente sin evaluar lo que tenemos a mano. Una evaluación precisa de los recursos, o de la falta de ellos, se vuelve crucial. Nehemías es un buen ejemplo de esta realidad. Cuando se acercó al rey, este era consciente de lo que se necesitaría para comenzar a ejecutar la misión. Pidió al rey cartas para los gobernadores de las diferentes provincias para poder tener acceso, también consiguió madera para los muros y puertas. Nehemías había evaluado el costo de ejecutar la misión.

El liderazgo visionario, misional y estratégico de Nehemías se puede resumir de la siguiente manera:

- Fue impulsado por el Espíritu a participar en la misión de Dios (**Nehemías 1:1-3**).
- Buscó a Dios en oración con humildad y arrepentimiento (1:4-11).
- Recibió una visión clara y concisa de Dios (2:1-6).
- Consiguió recursos para la ejecución de la misión (2:7-8).
- Reclutó y movilizó líderes (2:16-18).
- Enfrentó oposición y dificultades con dependencia en Dios y conocimiento misional (2:19; 4:7-9).
- Se adaptó y perseveró con fe, esperanza y amor.

El ministerio de Nehemías me recuerda el ministerio de Jesús. Al igual que Nehemías, Jesús también **reclutó, inspiró y movilizó** a otros para que le ayudaran a llevar a cabo la misión que recibió del Padre. Era un líder visionario y bastante estratégico en su forma de comportarse. Su visión para su iglesia era que la iglesia se uniera a él y, por el Espíritu, participara con él en la misión del Padre.

Dado que Jesús nos ha dado participación en su ministerio al mundo, al igual que Nehemías y Jesús debemos liderar estratégicamente. Por el Espíritu, también necesitamos reclutar, inspirar y movilizar el cuerpo para alcanzar la visión de Dios para nuestras iglesias. Creo que nuestro modelo basado en *Un Equipo Dirigido por un Pastor* nos brinda la estructura para facilitar esto. Como pastores, debemos emplear un **liderazgo visionario y estratégico para guiar a nuestros equipos** a través de los caminos ministeriales saludables de fe, esperanza y amor. **Nehemías**

no pudo lograr la misión sin formar un equipo. Reclutó varios equipos y los organizó de manera que pudieran desplegarse eficazmente en el campo.

Dios no sólo llamó a Nehemías a reconstruir los muros de la ciudad sino también a lograr un propósito mayor. La construcción de los muros restableció la moral quebrantada de las personas y las inspiró a reconstruir sus vidas y su comunidad. El llamado de Dios siempre incluye reparar relaciones fracturadas y llevar a las personas a buscar a Dios restaurando las expresiones de adoración. Fue verdaderamente el ministerio de fe, esperanza y amor.

Mis compañeros colaboradores, oro para que, como Nehemías, nuestros corazones se conmuevan y nuestras mentes se llenen de claridad de visión y misión. Que el Señor despierte en nosotros los dones de liderazgo con los que ya nos ha equipado, y que Su Espíritu nos empodere de manera que nuestra participación misional resulte en el gozo de hacer discípulos con Jesús.

INICIO

Nehemías: un modelo de liderazgo

INICIO

Nehemías se convirtió en el modelo de ministerio que necesitaba para mi desarrollo personal como líder ministerial.



Por Dishon Mills, Pastor Charlotte, Carolina del Norte

Recuerdo el momento en que hice la transición por primera vez al rol de líder ministerial. Yo era el líder de jóvenes en una congregación pentecostal y necesitábamos más voluntarios para seguir el ritmo del grupo en crecimiento. Por primera vez en el ministerio, tuve que equipar, coordinar y liderar un equipo de voluntarios para participar en la obra de Cristo.

Gracias a mi trabajo secular, sabía un poco acerca de ser estratégico, establecer metas, administrar trabajadores y evaluar el esfuerzo cuando estaba a cargo de un grupo. ¿Pero cómo podría hacer esas cosas cuando Jesús es el que está a cargo? ¿Cómo podría guiar a otros hijos de Dios a seguir a Cristo, por el Espíritu?



Es posible que usted te hayas hecho preguntas similares. En el ministerio, debemos lograr el equilibrio entre ser guiados por el Espíritu y ser estratégicos. Por un lado, debemos confesar humildemente que Cristo es la vid y nosotros los pámpanos. Aparte de él, no podemos hacer nada y confiamos en el Espíritu Santo para que nos guíe y nos conforme a la imagen de Cristo, individual y colectivamente. Por otro lado, debemos ser buenos custodios de los recursos que Dios proporciona. Debemos hacer todo lo posible para participar activamente en el trabajo que Dios nos ha encomendado, lo que incluye ser estratégicos y organizados. Al igual que la parábola de los talentos, Dios quiere que administremos los dones que nos da con visión y sabiduría. A veces es difícil saber cómo lograr el equilibrio. Cuando me convertí en líder ministerial, me di cuenta de que movilizar eficazmente a las personas para que participen en la obra dada por Dios es algo que debe aprenderse y practicarse, y no tenía ni idea de cómo ser guiado por el Espíritu y ser estratégico.

Comencé a buscar otros modelos ministeriales para emular. ¿Qué debo hacer como líder ministerial para liderar como Cristo? ¿Cómo planifico y organizo mejor el trabajo ministerial? ¿Cómo administro mejor a los demás y saco lo mejor de ellos? Fue entonces cuando Dios me presentó nuevamente a Nehemías.

Nehemías es un libro histórico extraordinario de la Biblia que muestra vívidamente el poder de Dios para restaurar y renovar. Nehemías vivió durante una época en la que Israel había sido conquistado, el pueblo estaba en el exilio y los muros de Jerusalén estaban en ruinas. Dirigió un grupo de poco más de 42,000 exiliados hebreos para construir muros de 1.6 kilómetros de largo, un promedio de casi 13 metros de alto y un promedio de 2.5 metros de espesor. Fue una tarea abrumadora por decir lo menos. Anteriormente había leído el libro de Nehemías por su significado teológico. Hay muchísimos paralelos útiles con nuestro caminar espiritual, y el libro presagia maravillosamente la restauración de la humanidad en Cristo. Sin embargo, cuando volví a mirar el libro, Dios me mostró que era una clase magistral sobre liderazgo ministerial eficaz y guiado por el Espíritu.

Nehemías se convirtió en el modelo ministerial que necesitaba. Releí el libro, escribí todo lo que hizo Nehemías y lo resumí en términos modernos. Luego, organicé sus acciones en tres temas que surgieron: gestión de uno mismo, planeación y organización, y gestión de los demás. El resultado fue esta herramienta, **Lecciones de liderazgo y gestión de Nehemías**.

Lecciones de Nehemías sobre liderazgo y gestión

El libro de Nehemías es una historia increíble de la fidelidad de Dios y la restauración de su pueblo. Prefigura los extremos hasta los que llegará Dios para salvar. El libro es también una clase magistral sobre liderazgo y gestión. Al observar todo lo que Nehemías hizo para reconstruir los muros, se nos da una idea de la mente de un líder incomparable. El siguiente documento detalla lecciones sobre liderazgo y gestión que podemos extraer del libro de Nehemías.

EL MANEJO DEL YO

Nehemías modela las cualidades de un líder. De él aprendemos que los líderes:

- Son dirigidos e impulsados por las necesidades del pueblo (Neh. 1:4)
- Tienen una relación preexistente con Dios, lo que hace que se apoyen en la oración (Neh. 1:5 11)
- Son valientes, audaces y toman riesgos en Dios (Neh. 2:1 5)
- Permanecer firmes en el trabajo y no dejan que el éxito se les suba a la cabeza (Neh. 5:14 16)
- Hacen sacrificios por el pueblo (Neh. 5:14 16) 5:18 19)
- Tienen cuidado con la oposición de fuera y dentro de sus círculos (Neh.6:1 14)
- No están satisfechos con el éxito superficial (Neh. 13)

PLANEACIÓN Y ORGANIZACIÓN

Nehemías tuvo que supervisar un proyecto enorme. De él aprendemos que los líderes:

- Conocen el sistema en el que están trabajando (Neh. 2:7)
- Son sabios y anticipan los desafíos antes de comenzar a trabajar (Neh. 2:7)
- Anticipan sus propias necesidades (Neh. 2: 8)
- Reúnen información de primera mano sobre el terreno para informar su plan (Neh. 2:12 16)
- Confía sus planes a unos pocos elegidos que apoyarán su visión (Neh. 2:12 16) • Mantienen buenos registros (Nehemías 7:5)

DIRECCIÓN DE OTROS

Nehemías tuvo que dirigir a un gran número de personas. De él aprendemos que los líderes:

- Comunican su visión madura a los demás, atrayéndolos a su causa (Nehemías 2:17 18).
- Usar su propio testimonio para subrayar la visión (Neh. 2:17 18)
- Manejan el conflicto dirigiéndose humilde y directamente a las personas difíciles (Neh. 2:19 20) • Equipan a otros líderes y delegan responsabilidades (Neh. 3)
- Conducen al pueblo hacia Dios en tiempos difíciles (Neh. 4:4 9)
- Hacen responsables a otros líderes y los corrigen cuando sea necesario (Neh. 5:1 13)
- Previenen la explotación de acuerdo con la visión de Dios para las relaciones (Neh. 5 :1 13)
- Toman medidas para disciplinar a aquellos a quienes dirigen (Neh. 8:1 9)
- Fomentan el compañerismo, el aprecio y la celebración (Neh. 8:10 12)
- Priorizan el conocimiento y el seguimiento de la Palabra (Neh. 8:13)
- Interceden por el pueblo en oración (Neh. 9)
- Establecen altos estándares para el pueblo y construyen sistemas de rendición de cuentas (Neh. 10 28 33)
- Celebran el logro de metas (Neh. 12:27 47)

Lo primero que hice con la herramienta fue hacer una autoevaluación. Observé cada característica de Nehemías y me pregunté: "¿Ve evidencia concreta de esto en mi vida y en el liderazgo de mi ministerio?" Indiqué las características que necesitaban crecimiento y cultivo. Luego, elegí una característica de cada uno de los tres temas principales. En oración, le pedí a Dios que desarrollara esa competencia en mí para su gloria.

También miré la vida de Nehemías para discernir indicadores de éxito. En otras palabras, me fijé objetivos, objetivos que mostrarían la presencia de ese atributo. Por ejemplo, si elijo "conocer el sistema en el que están trabajando", algunos de los indicadores podrían incluir:

- He identificado un área objetivo
- Conozco a aquellos con poder político en el área
- Conozco los planes a corto y largo plazo para el área
- Conozco la mejor manera de conectarme con mis vecinos en el área, etc.

Si tuviera que hacerlo de nuevo, buscaría un socio o entrenador sabio y compartiría mis objetivos personales con esa persona. Creo que siempre es mejor tener una perspectiva externa cuando se busca el desarrollo personal.

Cuando vi evidencia de que mostraba consistentemente una de las características elegidas, elegí otra competencia del mismo tema y repetí el proceso.

El proceso de autoevaluación y reflexión puede resultar desafiante. A nadie le gusta mucho descubrir cosas que necesita mejorar. Me motiva mi amor por los hijos de Dios. Es sorprendente que Dios me invite a participar en el cuidado de aquellos hechos a su imagen. Es una responsabilidad tremenda, así que quiero hacer todo lo que pueda para ser el líder que el pueblo de Dios merece. Ruego que mi historia te bendiga y te inspire a convertirte en el mejor líder ministerial estratégico que puedas ser.

INICIO

Una oportunidad misionera justo en mi patio delantero.



Por Rick Shallenberger, editor

Como viajo mucho durante el verano, contraté a un hombre llamado Bill para que cortara el césped cuando estoy fuera de la ciudad. Durante el primer año, rara vez vi a Bill y mis interacciones con él consistieron en enviarle un cheque cada mes. Hizo un gran trabajo; al comienzo del segundo año, le pedí que cuidara mi jardín durante todo el verano. Esto significaba que había momentos en que él cortaba el césped mientras yo estaba en casa. En esos momentos comenzamos a charlar un poco, principalmente sobre el jardín, la batalla constante con los topos, los arbustos y árboles que había que podar.

Se produjo un cambio en el tercer año. Mientras conversábamos durante el verano, Bill me preguntó a qué me dedicaba, lo cual fue una conversación interesante ya que admitió que no tenía una relación con Dios y que era "una especie de católico". Hablamos de nuestros hijos, compartimos algunas cosas personales sobre nuestras familias y él compartió que estaba luchando con un problema de salud. Le dije que oraría por él. Él se rió entre dientes y dijo que eso era lo que él se imaginaba que yo iba a decir. Le pregunté: "¿Puedo orar por ti ahora?" Eso lo sorprendió y lo hizo sentir un poco incómodo. Quería mostrarle que creía que Dios era real... y bueno. Hice una breve oración por él, simplemente pidiéndole a Dios que estuviera con él y lo animara.

Después de eso, comenzamos a hablar un poco más de Dios. Compartió su renuencia a hablar de Dios o de religión porque no quería ser juzgado. Le dije que ciertamente no tenía ningún motivo ni derecho a juzgarlo. Él dijo: "Sé que Dios es mi juez". Le dije que el juicio de Dios no era un juicio de condenación porque Jesús ya se había hecho cargo de la condenación del pecado y la muerte. El juicio de Dios era sobre el valor, la dignidad y la identidad de Bill. Quería que Bill supiera que Dios se preocupaba por él y que lo amaba.



Ese otoño, Bill no apareció durante algunas semanas y yo me preocupé por él. Lo llamé y me dijo que estaba pasando por algunas cosas y que las compartiría conmigo más tarde. Me pidió que tuviera paciencia con él y dijo que tenía muchas ganas de hablar conmigo.

Cuando apareció, compartió que su esposa había fallecido y que estaba enojado con Dios, con el hospital (ella murió durante una cirugía menor) y con todos. Solo escuché; no era momento de predicar. Luego preguntó: "¿Crees que Dios se la llevó

porque está enojado conmigo?" Eso me abrió la puerta para compartir que no es así como Dios trabaja.

Al comienzo del cuarto año, Bill compartió que estaba pasando por cáncer de próstata. Me preguntó cómo podía seguir a un Dios que permitía que le sucedieran tantas cosas malas a la gente. Esa fue una puerta abierta a otra conversación.

Un par de semanas más tarde, Bill estaba cortando el césped cuando llegué de un viaje. Él saludó, me acerqué y me di cuenta de que estaba pasando por un momento difícil. Lo invité a subir a la terraza y escuché todo lo que estaba pasando con su salud, sus hijos, sus finanzas, las obras. Mientras escuchaba, le pedí a Dios que me diera las palabras que necesitaba decir. Todo lo que dije fue: "Bill, lamento mucho que estés pasando por tanto. Ojalá hubiera algo que pudiera hacer para ayudar".

Me miró y dijo: "Rick, no sabes lo útil que eres. Eres el único cristiano que conozco que nunca me ha juzgado ni me ha hecho sentir mal por no ir a la iglesia. Cuando te dije que estaba enojado con Dios, nunca me corregiste, simplemente me dijiste que estaba bien, Dios creó nuestras emociones y las entendió. Me has hecho mirar a Dios de otra manera".

Me di cuenta de lo simple que puede ser la misión. He tenido la oportunidad de estar en misión en varios países alrededor del mundo, pero no puedo evitar preguntarme si el mayor impacto que he tenido se ha producido en mi jardín delantero.

Te animo a leer o releer el reciente artículo de actualización de *Michael Morrison*, "[Las iglesias saludables tienen un propósito](#)". En ese artículo se plantearon las siguientes preguntas:

"¿Nos importa?" ¿Me preocupo lo suficiente por la persona que repara mi auto, trabaja en el supermercado o trabaja a mi lado en la oficina? ¿Me preocupo por mi vecino, mi compañero de trabajo, mi familia extendida? Dios ciertamente ha llamado a la iglesia a la misión, pero también te ha llamado a ti a unirte a él en la misión. Pídele que te revele a quién ha traído a su campo misionero y observa cómo se produce la transformación, en ti y en tus seres queridos.

Cultivando la salud de una iglesia

INICIO

Un vistazo a cómo utilizamos las avenidas en Bogotá, Colombia.



Por Paulina Barrero y Juan Barrero. Bogotá Colombia.

Recuerdo una vez un juego de batalla de fuerza en una actividad de la escuela secundaria. Había dos equipos igualados. La lucha comenzó con un fuerte tirón, con todos dando lo mejor de sí para controlar la cuerda.



Inesperadamente, después de unos segundos, algunos compañeros de uno de los equipos simplemente “se dieron por vencidos” y, sorprendiendo a todos, soltaron la cuerda en medio del forcejeo.

El equipo contrario cayó al suelo y ganó el juego. ¿Por qué se dieron por vencidos tan fácilmente? Para muchos, parecía que el equipo que se rindió en realidad estaba ganando. Vi cómo el descontento y la falta de motivación del equipo les afectó y perdieron una vez más en la segunda ronda.

Circunstancias similares existen en nuestras Iglesias y comunidades, aunque ligeramente diferentes. La distinción clave es que confiamos en el amor inquebrantable y la tenacidad de nuestra piedra angular, Jesucristo, quien tiene el máximo agarre y sujeción, asegurándonos con amor y fuerza que siempre estará ahí en nuestro equipo. Los equipos que confían en Cristo, guían mejor a la comunidad, fomentando ritmos y hábitos saludables. Cada Avenida trabaja hacia la unidad y el compromiso con los principios fundamentales de la fe cristiana. Cuando consideramos una iglesia saludable, incluimos el rol pastoral con las avenidas de esperanza, fe y amor.

Esperanza: *Adoración.* Lucas 24 termina con un ejemplo perfecto de lo que es la esperanza: Jesús resucitado, nos conecta de nuevo con el Padre. Los discípulos adoraban a Dios. Adoramos a Dios y reflejamos la esperanza de Jesús a todos los que asisten a las reuniones dominicales. Nuestra esperanza en Cristo tiene sus raíces en su sacrificio, redención, gracia y su amor infinito por nosotros.

En la congregación de Bogotá, tenemos la intención de reunirnos con todos los líderes y equipos ministeriales durante la semana, tener claridad sobre lo que está sucediendo en los servicios de la iglesia y escribir un informe de minutas de reunión efectivo para informar a otras Avenidas y ministerios de los eventos y planes, según nuestro calendario. Esto nos permite unir fuerzas y “hacer fuerza” juntos hacia una actividad o evento.

Usamos el tiempo de manera eficiente, discutimos los puntos importantes y terminamos con una breve oración. El secreto está en la planeación. Las reuniones son positivas y efectivas. Esta forma de reunirnos y planear nos permite dar

esperanza intencionalmente a las familias y miembros de nuestras reuniones semanales.

Fe: *Discipulado.* Jesús equipó a sus seguidores para que se convirtieran en “pescadores de hombres” y les instruyó a compartir con otros las buenas nuevas de la salvación enseñando a otros, para que ellos enseñen a otros (Mateo **28:19**). La Avenida de la Esperanza involucra a los miembros en la lectura y el estudio de la Biblia junto con los fundamentos de las creencias trinitarias, al tiempo que mejora las relaciones intergeneracionales donde se nutre el crecimiento espiritual.

Cada año en nuestra congregación abrimos varios grupos llamados “Discipulados”, muy similares a los grupos de conexión. Estudiamos el plan de estudios “Creemos”, así como otros materiales de CGI. Las preguntas difíciles, la formación bíblica y el discipulado preparan a los miembros para una mejor comprensión de nuestra teología.

Queremos establecer relaciones buenas y saludables que creen discípulos de Cristo que tengan la motivación para abrir un grupo por su cuenta.

Amor: *Cristo* define el amor con Su sacrificio (Juan **3:16**). El amor es un valor fundamental en CGI porque refleja el énfasis cristiano en el amor incondicional del Padre, el Hijo y el Espíritu, y el llamado a los creyentes a encarnar el amor de Jesús por los demás. Reflejamos el amor de Jesús hacia los demás al testificar en actividades y eventos misionales.

En nuestras reuniones, damos prioridad a celebraciones importantes durante todo el año que potencialmente podrían incluir nuevas familias y miembros que se unen a nuestra iglesia. Día del Niño, Día de la Madre y otros eventos que posiblemente puedan tener un impacto positivo en nuestro vecindario.

Pastoral: La Avenida pastoral involucra a los miembros de la iglesia para que participen en los ministerios. Esta Avenida trabaja para desarrollar y orientar a nuevos líderes ministeriales, creando espacio para la participación en los ritmos y actividades de la iglesia con apoyo, motivación y aliento. El objetivo es predicar el evangelio y al mismo tiempo dar un buen ejemplo de vida cristiana (**1 Timoteo 3:1**).

Hablamos de cada ministerio. Actualmente estamos preparando a los jóvenes e incluyéndolos en algunas partes de las reuniones dominicales, como dar la primera oración, dar los anuncios de la iglesia, la oración de los niños, la ofrenda y el sermón ocasionalmente. Oramos por nuevos líderes y planeamos motivarlos para que la iglesia crezca.

Las Avenidas nos empoderan para centrarnos en cada ministerio y objetivo, organizando nuestra iglesia y dando claridad sobre cómo trabajar mejor en equipo. Agradecemos a CGI, al pastor Heber Ticas, a nuestro presidente, Greg Williams, y a cada líder que se ha tomado el tiempo y la inspiración basado en la Biblia para hacer de las Avenidas la mejor manera de organizar una iglesia. A medida que continuamos mejorando nuestras Avenidas y confiando en el control de Jesús, continuamos creciendo e impactando a las personas y comunidades, contribuyendo a la salud general de nuestro vecindario.

- *¿Conoces a alguien que esté soltando la cuerda? ¿Cómo puedes ayudar?*
- *¿Cómo pueden las Avenidas fortalecer y refrescar la misión y visión de Cristo en tu iglesia/comunidad?*
- *¿Has usado el PAM (Plan de Acción Ministerial) para hacer que la comunicación sea más inteligente y mejor en las Avenidas?*

¡Bendiciones desde Bogotá, Colombia!

INICIO

Herramienta de la iglesia: prácticas de discernimiento

INICIO

El discernimiento es esencial en el ministerio y el liderazgo porque nos permite reconocer y responder a la presencia y actividad de Dios, ya sea en la rutina de la vida diaria o en decisiones importantes de la vida. Para leer y descargar la herramienta de este mes sobre el discernimiento en el liderazgo, da clic en el enlace a continuación. <https://comuniondegracia.org/wp-content/uploads/2024/06/2024-Practicas-de-discernimiento.pdf>



HERRAMIENTA DE LA IGLESIA CGI

LIDERAZGO DISCERNIMIENTO

El discernimiento es esencial en el ministerio y el liderazgo porque nos permite reconocer y responder a la presencia y actividad de Dios, ya sea en la rutina de la vida diaria o en decisiones importantes de la vida.

Aquí hay algunos factores que enfatizan la importancia del discernimiento: []

- Reconocer hacia dónde se mueve Dios: el discernimiento nos da la capacidad de distinguir entre el bien (lo que es de Dios y nos acerca a Dios) y el mal (aquello que no es de Dios y nos aleja de Dios).
- Importancia cotidiana: no se trata sólo de grandes momentos; El discernimiento nos ayuda a encontrar a Dios en lo ordinario.
- Orientación en la Decisión: El discernimiento espiritual actúa como luz guía, ayudando a los líderes a navegar a través de las elecciones de la vida.
- Distinguir Caminos: Permite a los líderes diferenciar entre caminos que nos acercan a Dios y aquellos que no.
- Un compromiso, más allá de la habilidad: El discernimiento es más que una habilidad; es una dedicación a buscar y seguir la voluntad de Dios con la ayuda del Espíritu Santo.
- Elevar el liderazgo: este compromiso eleva el liderazgo espiritual por encima de la mera gestión, involucrando un propósito sagrado.



Antes de embarcarse en este viaje de discernimiento con sus equipos, hay una base para cubrir:

- Comprensión compartida: los líderes deben captar colectivamente la esencia de discernimiento.
- Reconocer la centralidad: Debe haber acuerdo sobre la importancia del discernimiento en el liderazgo espiritual.
- Determinación de regular la voluntad de Dios: los líderes necesitan una firme resolución para liderar discerniendo la voluntad de Dios.

DESARROLLAR UNA POSTURA PARA EL DISCERNIMIENTO

Desarrollar una postura de discernimiento es fundamental tanto para el crecimiento espiritual individual como para la eficacia del liderazgo colectivo. Aquí hay algunas ideas para cultivar esa postura []:

COMIENZO LA TRANSFORMACIÓN ESPIRITUAL:



- Reconoce que el discernimiento corporativo comienza con el discernimiento de la formación espiritual de cada individuo.
- Comprende que el discernimiento es simplemente un proceso cognitivo si no va profundizado en la relación con Dios, vivenciada a través de la oración.

ABRAZA LAS CREENCIAS FUNDAMENTALES DEL DISCERNIMIENTO LÍDERES:



- Comprende que el discernimiento espiritual ocurre dentro del contexto de la Trinidad, involucrando al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
- Reconoce el impulso del discernimiento como una fuerza positiva, orientada para responder al liderazgo de Cristo en la Iglesia.
- Mantén una profunda conexión con la bondad inherente de Dios, anclando el discernimiento en la confianza y la fe.
- Acepta el amor como el llamado supremo, que se extiende hacia Dios, hacia uno mismo, hacia los demás y hacia el mundo.
- Comprométete de todo corazón a hacer la voluntad de Dios tal como se desarrolla ante nosotros.

COMUNIDAD DE CRIANZA ANIVEL DE LIDERAZGO:



- Establece claridad y compromiso intelectual con los valores del grupo, asegurando el alineamiento con los principios de discernimiento.
- Crea prácticas compartidas dentro de la comunidad de liderazgo que faciliten la vida estos valores y encontrar juntos la presencia de Cristo.
- Formaliza este compromiso a través de una alianza clara, solidificando la dedicación del grupo al discernimiento y la transformación colectiva.

INICIO



Por Cara Garrity, Coordinadora de Desarrollo

¿Qué hace que el discernimiento y la planeación estratégica sean un dúo poderoso?

Hemos estado explorando la conexión entre el discernimiento y la planeación estratégica, sugiriendo que, cuando se abordan de cierta manera, pueden trabajar en armonía entre sí. Me gustaría sugerir aún más que los dos no sólo pueden trabajar juntos, sino que deben hacerlo mientras continuamos nuestro viaje hacia una Visión de Iglesia Saludable. Exploremos esto más a fondo:

¿Cómo podemos definir la estrategia? En Planeación estratégica para organizaciones sin fines de lucro: una guía práctica para tiempos dinámicos, Allison y Kaye describen la estrategia: “Para resumirla en los elementos más básicos: su misión es su propósito y su estrategia es 'cómo' cumplirá su misión. ” (pág. 6) Podríamos pensar en la planeación estratégica como el proceso de crear un plan intencional para perseguir una misión clara y unificada. En recursos futuros exploraremos más a fondo cómo se ve el proceso.

¿Cómo podemos definir el discernimiento? El discernimiento es un proceso de toma de decisiones en el que un individuo hace un descubrimiento que puede conducir a una acción futura. En términos sencillos, significa entender o conocer algo a través del poder del Espíritu. El discernimiento está guiado por el espíritu y supera el conocimiento y la experiencia personales. (enlace a la nota de referencia – CGI Buzz Iglesia Saludable: Discernimiento)

¿Cuál es nuestra misión? Es la misión misma que Jesús nos dio en la gran comisión (Mateo **28:16-20**). ¡Qué misión tan humilde, sagrada y transformadora

para que nuestro Dios trino nos atraiga! ¡Con qué gran alegría y cuidado respondemos a su invitación!

Discernimiento, Planeación Estratégica, Misión y Participación Ministerial

Es aquí donde a veces empezamos a sentir la tensión entre discernimiento y planeación estratégica. Si la misión que se nos ha encomendado es la misión de Jesús y no la nuestra, entonces, ¿crear un plan específico para guiar nuestra búsqueda de esta misión es un intento de tomar el asunto en nuestras propias manos? ¿Es elegir nuestra propia manera de cumplir una misión que no es la nuestra? Bueno, puede ser. A menudo intentamos hacer las cosas según nuestra propia voluntad, entendimiento o fuerza. Pero considera esto: ¿es culpa de la herramienta o es un error del operador?

Aquí es donde entra en juego el discernimiento. Como discípulos de Jesús, continuamente nos sentimos atraídos a buscarlo en discernimiento. Lo necesitamos; no tenemos todo lo que necesitamos por nuestra cuenta. Es probable que la planeación estratégica sin discernimiento produzca una participación ministerial con un enfoque borroso en la misión de Jesús. Planificada estratégicamente o no, CUALQUIER participación ministerial que se lleve a cabo sin discernimiento fracasará. La planeación estratégica es simplemente una herramienta que se puede utilizar. El discernimiento nos guía hacia un uso de esta herramienta centrado en Cristo y en la misión.

Del mismo modo, el discernimiento sin planeación estratégica amenaza con fracasar. ¿De qué sirve discernir cómo Dios puede estar invitando a su congregación al ministerio si usted no va a administrar esta invitación?

La planeación estratégica como respuesta al discernimiento es un “sí y amén” fiel y comunitario al movimiento y la invitación del Espíritu. La misión de Jesús y su comisión para su iglesia es demasiado hermosa para manejarla al azar. Si planificamos nuestras carreras, nuestra educación, nuestros entrenamientos, nuestros viajes, ¿cuánto más merece nuestra cuidadosa atención la participación en el ministerio de Jesús?

Mejores Prácticas de Discernimiento y Planeación Estratégica

¿Cómo practicar un ritmo de discernimiento y planeación estratégica dentro de la congregación local? Considera dedicar intencionalmente tiempo, espacio y energía como equipo para orar juntos y discernir. Entrega tus propias agendas. ¿Qué ves que Dios hace? ¿Cómo podrías estar invitando a tu congregación a participar?

Luego convertirse en administrador intencional de lo que discernen. ¿A qué objetivos estarás atento mientras persigues la misión de Jesús? Como equipo, ¿qué compromisos deben asumir consigo mismos, con los demás y con los miembros de la congregación? ¿Qué próximos pasos deben darse para seguir adelante?

Crea un **ritmo constante de discernimiento** <https://comuniondegracia.org/wp-content/uploads/2024/06/REVISION-TRIMESTRAL-PAM.pdf> del equipo dedicado y planeación estratégica durante todo el año.

Consulta nuestras [plantillas IMAP y TMAP](#) para obtener una herramienta para organizar tu planeación estratégica.

INICIO

¿Dónde está Jesús? Parte 2

INICIO

*Enseñar instrucción bíblica es necesario,
enseñar intimidad con Dios cambia la vida.*



Por Dishon Mills, Pastor, Charlotte, Carolina del Norte

En la edición de mayo del Capacitador, escribí sobre “Danny”, un niño de 8 años de mi congregación a quien le gusta hacer preguntas. Me inspiró a pensar en cómo hacer que Jesús sea real para nuestros miembros más jóvenes. Desde que escribí el artículo del mes pasado, tuve otro encuentro con Danny que creo que vale la pena comentar. ¡No hace falta decir que Danny es una gran fuente de material para mí! No se lo digas porque seguirá preguntándome: "¿Por qué?"

Compartí el artículo con la madre y el padre de Danny porque quería que supieran el impacto que su hijo tuvo en mí. Apreciaron el gesto y se lo mencionaron a Danny. La siguiente vez que lo vi, le dije a Danny: “Hablar contigo me ayudó a ver algo acerca de Jesús. Por eso, escribí un artículo que puede ayudar a otros a ver algo sobre Jesús. Eres una bendición para personas que ni siquiera conoces. Sólo quería decir: 'Gracias'”. Danny se quedó helado por un momento y pude verlo procesar mis palabras. Finalmente, ladeó la cabeza, me miró a los ojos y preguntó: "¿Yo?".

Le dije: “¡Por supuesto que tú! ¡Eres increíble!” En el comportamiento típico de un niño de 8 años, salió para ir a buscar a su hermano sin decir una palabra más. Sin embargo, creo que, en cierta medida, ayudé a Danny a ver la verdad sobre sí mismo. Le ayudé a vislumbrar lo que Dios ve cuando lo mira. Este puede ser uno de los mayores regalos que podemos dar a nuestros jóvenes.

En mis primeros días en el ministerio infantil y juvenil, me preocupaba ayudar a los jóvenes a aprender hechos acerca de Dios. Utilicé planes de estudio que ayudaron a los jóvenes a memorizar los libros de la Biblia, aprender sobre el Arca de Noé y

otras historias del Antiguo Testamento, y hacer mini obras de teatro sobre la alimentación de los 5.000 y otros aspectos destacados del ministerio de Jesús. Si miro honestamente el pasado, el objetivo era la enseñanza bíblica, no la intimidad con Dios.



La instrucción bíblica no es mala, pero no debería ser el objetivo principal de ningún esfuerzo de discipulado. Es un medio para un fin. En palabras del apóstol Juan: “Pero estas están escritas para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre” (Juan **20:31**). El verbo traducido aquí como "creer" da el sentido de creencia que surge de la confianza. En otras palabras, Juan escribió su Evangelio con la esperanza de guiar a las personas a una relación de confianza con Cristo, que es Dios y hombre, y a darse cuenta de que él es la fuente de la vida. Creo que lo mismo debería aplicarse a los esfuerzos de nuestro ministerio infantil y juvenil.

La conversación que tuve con Danny le ayudó a ver a Dios obrando en su vida. Creo que esta es una de las mejores maneras en que podemos ayudar a que Jesús se

sienta real para nuestros jóvenes. Envía el mensaje de que ya son amados, aceptados, elegidos y bendecidos por el Señor. También les muestra que Jesús está obrando en sus vidas y los anima a familiarizarse con sus movimientos. Hablar con Danny no me costó dinero y muy poco tiempo. Sin embargo, creo que tuvo un impacto, mucho mayor que si hubiera hablado con él sobre David y Goliat. Tengo la intención de hacer inversiones similares en todos nuestros niños y jóvenes.

En el artículo de mayo, nos animé a mostrarles a nuestros jóvenes dónde está Jesús apoyándolos en el servicio a los demás. También podemos hacer que Jesús sea más visible para ellos ayudándoles a ver su propia semejanza a Cristo. Estoy convencido de que ambas prácticas ayudarán a nuestros jóvenes a “creer que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios” y a tener “vida en su nombre”.

INICIO

